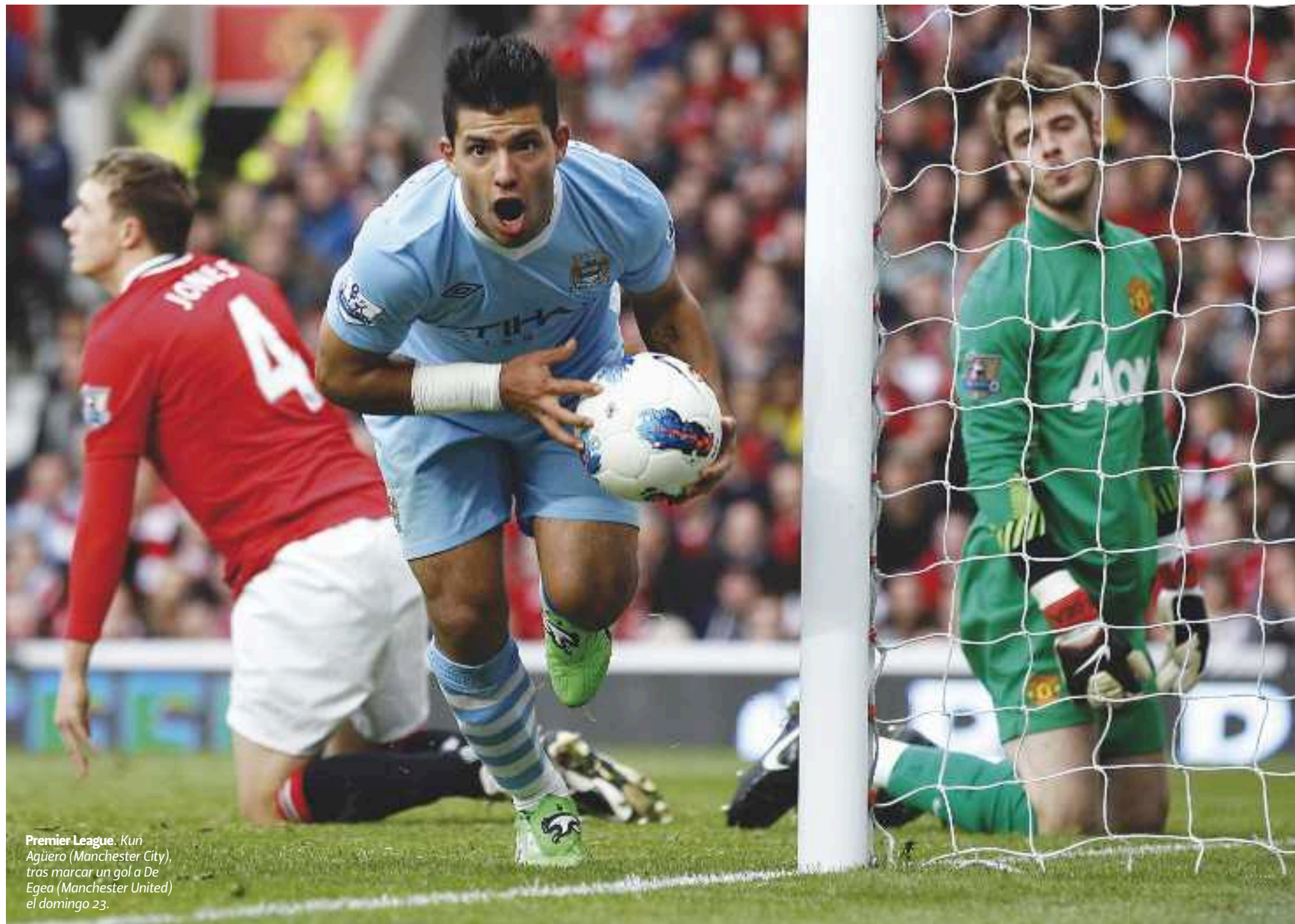


Londres ataca el *dopaje financiero* en el fútbol

Los ingresos del fútbol inglés son los mayores de Europa, pero los clubes están en números rojos, un problema que tiene paralelismos con la liga española.



Premier League. Kun Agüero (Manchester City), tras marcar un gol a De Gea (Manchester United) el domingo 23.

POR MARUXA RUIZ DEL ÁRBOL (Londres)

Jorge Valdano dice que “el fútbol es la cosa más importante de entre las cosas secundarias”. Quizá por eso un intenso debate futbolístico se ha colado en la sesuda agenda de la Cámara de los Comunes británica. Desde principios del verano intentan resolver desde el Parlamento el *dopaje financiero* que se ha instaurado como norma y que no abordan los despachos del Liverpool, el Manchester City o el Arsenal.

Desde que en 1991 se creó la Premier League, 54 clubes han caído en la insolvencia y en la temporada 2009-2010 la

deuda de la primera división británica ascendió a 2.600 millones de euros. Según el Gobierno británico, este dislate de números está detrás del batacazo de Inglaterra en el mundial de Sudáfrica y de la humillación de Londres como ciudad para albergar el mundial de 2018.

Para acabar con el mal que aqueja la pasión nacional, a finales de julio la Comisión de Cultura, Medios y Deporte emitió un informe con “recomendaciones” para la gestión de los clubes. En el documento insta a las autoridades del fútbol a “frenar los niveles ridículos de préstamo” y el empleo de ingresos para cancelar deudas. Y es que la cantidad que los clubes de la Premier League invirtieron la pasada temporada para pagar salarios llegó al 68% de sus recursos, según un informe de Deloitte. Mientras el Manchester United gasta un 46% de sus ingresos en sueldos, el Manchester City emplea hasta un 107%. Estas recomendaciones podrían convertirse en leyes si los equipos no toman medidas para la temporada 2012-2013. “Habrá legislación si no hay acción”, ha asegurado el diputado Damian Collins.

La mala gestión financiera es también una vieja conocida del fútbol español. El endeudamiento de los clubes de primera división durante la temporada 2009-2010 fue también muy elevado, 3.500 millones de euros, lo que supone que por cada 100 euros que ingresa un club gasta 113, según datos de un estudio de la Universidad de Barcelona. Pero en nuestro país las autoridades del fútbol y el Gobierno se mantienen al margen, pese a que los expertos aseguran que el problema está afectando seriamente al deporte rey. José Ángel Zalba, director de la Federación de Accionistas y Socios del Fútbol Español (Fasfe) asegura que la deuda es incluso superior a lo que dice el informe de la Universidad de Barcelona, porque “se hizo con los datos maquillados” que ofrecieron los clubes. “La deuda del fútbol español asciende a más de 5.000 millones de euros”, asegura. El mayor miedo de Zalba es que, “con el 90% de los clubes en mala situación, el fútbol en España llegue a desaparecer”. En nuestro país han desaparecido ya 14 clubes desde que en 1992 se obligara a los equipos a convertirse en Sociedad Anónima Deportiva. Para la Fasfe ahí comenzó el declive: “Antes de esa ley las deudas de la primera y segunda división eran de solo 145 millones

Los expertos temen que la mala situación financiera de los clubes acabe con el deporte rey en España

de euros”. De hecho los clubes que más ingresos tienen hoy son el Real Madrid y el Barcelona, dos de los cuatro a los que se les permitió seguir siendo asociaciones deportivas no mercantiles.

La federación dirigida por Zalba también ha ido al Congreso de los Diputados a hablar de balompié. La última vez fue en 2009, cuando propusieron que la Ley del Fútbol “devolviera este deporte a los aficionados, permitiendo volver al régimen anterior a los clubes que lo deseen”, pero la propuesta nunca se materializó.

Este verano el sindicato de jugadores llegó a convocar la huelga cuando faltaban dos días para el inicio de la liga a causa de los impagos a jugadores. Era la primera desde 1984 y la cuarta en la historia del fútbol en nuestro país, y contó con el apoyo de Iker Casillas, Carles Pujol o Xabi Alonso. Las discrepancias afectan al fondo de garantía concursal, creado por la Liga de Fútbol Profesional para garantizar un sueldo mínimo a los deportistas que sufren impagos de sus equipos; al fondo social, que financia el sindicato; y a la pretensión de los jugadores de participar en los ingresos que generan los derechos de televisión. La Asociación de Futbolistas Españoles ha cifrado en 200 jugadores y 50 millones de euros la deuda de los equipos de primera y segunda con sus jugadores.

Soluciones del fútbol inglés.

Mientras la Liga de Fútbol Profesional y el Gobierno se ponen de acuerdo sobre cómo enderezar las finanzas del fútbol, las recomendaciones del Parlamento británico nos pueden servir de guía. Propone la introducción de una licencia que se obtendrá anualmente “para asegurar la solvencia y transparencia de los clubes”. También un examen más estricto a la hora de seleccionar al propietario de un club o a cualquier accionista que posea más del 30% del mismo.

Para contener la deuda a niveles razonables propone también controlar que el pago de salarios a los jugadores no supere el 60% de los recursos del club. Además, los Comunes han sugerido a la Asociación del Fútbol (FA), el órgano que regula este deporte en Inglaterra, que revise la estructura de su consejo directivo y reduzca el número de ejecutivos. Actualmente la FA tiene 14 miembros en su junta, dos más que la petrolera BT. Los Comunes consideran tal cifra “un exceso”, y es cierto si se comparan los beneficios de la FA (360 millones de euros el pasado año) con los de BT (23.000 millones). Pese a todo la FA no seguirá las sugerencias del Parlamento. “Por ahora no tenemos planes de cambiar nuestra estructura de dirección”, asegura un portavoz de la asociación.